

11-17 de enero / LEVÍTICO 20, 21

Canción 80 y oración

Palabras de introducción (1 min.)

TESOROS DE LA BIBLIA

“Jehová pone a su pueblo aparte” (10 mins.)

Debemos obedecer todas las leyes de Jehová (Le 20:22, 23; w04 15/10 11 párr. 12).

¹² Sin embargo, hay algo que no debemos pasar por alto. Dios dijo a los israelitas: “Tienen que guardar todo el mandamiento que [les] estoy mandando hoy, para que se hagan fuertes y verdaderamente entren y tomen posesión de la tierra” (Deuteronomio 11:8). En Levítico 20:22, 24 se menciona esa misma tierra: “Ustedes tienen que guardar todos mis estatutos y todas mis decisiones judiciales y ponerlos por obra, para que no los vomite la tierra a la cual los llevo para que moren en ella. Por lo tanto les dije a ustedes: ‘Ustedes, por su parte, tomarán posesión del suelo de ellas, y yo, por mi parte, se lo daré para que tomen posesión de él, tierra que mana leche y miel’”. En efecto, la posesión de la Tierra Prometida dependía de que tuvieran una buena relación con Jehová Dios. Como no fueron obedientes, Dios permitió que los babilonios los conquistaran y se los llevaran lejos de su hogar.

Jehová nos promete una herencia (Le 20:24; *it-1* 1119).

Conjunto de bienes que, al morir su propietario, pasa a sus herederos; inclinaciones, costumbres, carácter o temperamento que se hereda de los progenitores o de los antecesores. El verbo hebreo que se utiliza con mayor frecuencia es *na·jál* (sustantivo, *na·jaláh*). Tiene que ver con la obtención o transmisión de una herencia o posesión hereditaria, por lo general debido a una sucesión. (Nú 26:55; Eze 46:18.) El verbo *ya·rásch* se usa a veces con el sentido de “suceder como heredero”, aunque suele significar “tomar posesión”, sin tener que ver con sucesión. (Gé 15:3; Le 20:24.) En el contexto militar tiene el sentido de “desposeer; expulsar”. (Dt 2:12; 31:3.) Las palabras griegas para “herencia” están relacionadas con *klē·ros*, que originalmente significaba “suerte”; luego, “participación”, y por último, “herencia”. (Mt 27:35; Hch 1:17; 26:18.)

Jehová espera que la adoración de su pueblo sea pura (Le 20:25, 26; *it-2* 579 párr. 5).

Después del diluvio universal, Noé ofreció en sacrificio “criaturas voladoras limpias” junto con otros animales. (Gé 8:18-20.) A partir de entonces, Dios permitió que se incluyesen pájaros en la dieta del hombre, siempre y cuando no se comiese la sangre. (Gé 9:1-4; compárese con Le 7:26;

17:13.) En ese tiempo la ‘limpieza’ de ciertos pájaros debía estar relacionada con algunas indicaciones divinas en cuanto a qué era aceptable para sacrificio; el registro bíblico muestra que no se clasificó como “inmundo” para alimento a ningún pájaro hasta que se introdujo la ley mosaica. (Le 11:13-19, 46, 47; 20:25; Dt 14:11-20.) La Biblia no especifica los factores que determinaban qué aves eran ceremonialmente “inmundas”. Aunque muchas eran aves de rapiña o carroñeras, también había otras que no lo eran. (Véase ABUBILLA.) Se eliminó esta prohibición cuando se instituyó el nuevo pacto, como Dios se lo indicó a Pedro por medio de una visión. (Hch 10:9-15.)

Jehová bendice a quienes tienen una buena relación con él. Para seguir siendo sus amigos, debemos apartarnos de este mundo y de las cosas malas que hay en él.

PREGÚNTESE: “¿Qué procedimientos médicos que no le gustan a Dios debo rechazar?”.

Busquemos perlas escondidas (10 mins.)

Le 21:5. ¿Por qué prohibía la Ley de Dios lastimarse a uno mismo a propósito? (*it-1* 562 párr. 1).

La ley de Dios prohibía específicamente hacerse cortaduras en la carne por causa de los muertos. (Le 19:28; 21:5; Dt 14:1.) La razón: Israel era un pueblo santo a Jehová, su propiedad especial (Dt 14:2), y como tal, tenía que permanecer libre de estas prácticas. Además, estas manifestaciones extremas de duelo acompañadas de laceraciones eran totalmente impropias para un pueblo consciente de la condición real de los muertos, así como de la esperanza de la resurrección. (Da 12:13; Heb 11:19.) Por otra parte, la prohibición de las mutilaciones grabaría en los israelitas un respeto apropiado por el cuerpo humano como creación de Dios.

¿Qué perlas espirituales ha encontrado sobre Jehová, el ministerio y otros temas en la lectura bíblica de esta semana?

w04 15/5 pág. 24 párrs. 6-7 Puntos sobresalientes del libro de Levítico

20:9. Un espíritu de odio y crueldad equivalía al asesinato ante los ojos de Jehová. Por ello, Dios prescribió la misma pena tanto para el que injuriara a sus padres como para el que realmente los asesinara. ¿No debería este hecho impulsarnos a mostrar amor a nuestros hermanos en la fe? (1 Juan 3:14, 15.)

Lectura de la Biblia (4 mins.): Le 20:1-13 (*th* lec. 5).

SEAMOS MEJORES MAESTROS

Video de la revisita (5 mins.): Análisis con el auditorio. Ponga el video *Revisita: La oración (1Jn 5:14)*. Detenga el video en cada pausa y haga las preguntas que aparecen en él.

Revisita (3 mins.): Use las ideas para conversar (*th lec. 6*).

Revisita (5 mins.): Use las ideas para conversar. Luego ofrezca el folleto *Buenas noticias* y comience un curso bíblico utilizando la lección 12 (*th lec. 19*).

NUESTRA VIDA CRISTIANA

Canción 131

“Proteja su matrimonio” (15 mins.): Análisis con el auditorio. Ponga el video *Tenemos que correr con aguante: Sigamos las reglas de la carrera*.

Estudio bíblico de la congregación (30 mins.): *rr* sección 1, cap. 3 párrs. 1-10, video y recuadro 3A.

“Empecé a tener visiones de Dios”

EZEQUIEL 1:1

IDEA PRINCIPAL: Ezequiel ve el carro celestial

EZEQUIEL mira a lo lejos; parece que hay algo más allá, en la llanura desértica. Está forzando la vista y, de repente, abre los ojos de par en par. No puede creer lo que ve: allá, en el horizonte, se está formando una tempestad, pero no es una tormenta común y corriente. Mientras un viento fuerte del norte agita su ropa y su pelo, ve un inmenso nubarrón que por dentro se ilumina con un fuego centelleante; un brillo que Ezequiel asocia con un metal precioso. A medida que el nubarrón se aproxima rápidamente a Ezequiel, se escucha con más fuerza un estruendo parecido al de un ejército en plena marcha (Ezeq. 1:4, 24).

² Esta es la primera de las muchas experiencias inolvidables que le esperan a Ezequiel, que para entonces tiene unos 30 años. Ahora siente sobre él “la mano de Jehová”, el inmenso poder del espíritu santo de Dios. Dicho espíritu hará que Ezequiel vea y escuche algo realmente espectacular, algo mucho más fascinante que los efectos especiales de cualquier película. Tanto le abrumará esta visión a Ezequiel que lo dejará tendido “rostro a tierra” (Ezeq. 1:3, 28).

³ Pero la intención de Jehová no es solo llenar de asombro a este hombre. La primera visión de Ezequiel —así como las demás que se registran en este emocionante libro profético— está cargada de significado, tanto para él como para los siervos actuales de Jehová. Por eso, prestemos mucha atención a lo que Ezequiel ve y escucha.

Marco histórico

⁴ **Lea Ezequiel 1:1-3.** Para empezar, tengamos claro el contexto histórico. Era el año 613 antes de

nuestra era. Como vimos en el capítulo anterior, Ezequiel estaba en Babilonia con otros desterrados judíos. Vivía en una población cerca del río Kebar, que al parecer era un canal artificial navegable que nacía y desembocaba en el río Éufrates.

⁵ Jerusalén, la ciudad natal de los desterrados, estaba a unos 800 kilómetros (500 millas). El templo, donde el padre de Ezequiel había sido sacerdote, estaba lleno de idolatría y de suciedad espiritual. El trono que había sido la sede de los gloriosos reinados de David y Salomón ahora solo daba vergüenza. El infiel rey Joaquín estaba con los desterrados en Babilonia. Y su sucesor, Sedequías, era un tipo malvado y un simple títere en el trono (2 Rey. 24:8-12, 17, 19).

⁶ Para una persona de fe como Ezequiel, estos años debieron ser los más sombríos de su vida. Quizás otros desterrados judíos llegaron a pensar que Jehová ya no se acordaba de ellos. Tal vez creyeron que la malvada y poderosa Babilonia, junto con todos sus dioses, eliminaría la adoración pura de Jehová y el gobierno de Dios en la Tierra.

⁷ Con toda esta información en mente, ¿qué tal si comienza su estudio personal de la primera visión leyendo los versículos de esta vívida descripción? (Ezeq. 1:4-28). Mientras lo hace, póngase en el lugar de Ezequiel; trate de ver lo que él vio y de escuchar lo que él escuchó.

Un vehículo incomparable

⁸ ¿Qué es lo que vio Ezequiel? Algo que parecía un vehículo enorme e impresionante, algo así como un carruaje. Tenía cuatro ruedas gigantes acompañadas de cuatro seres espirituales fuera de lo común; más tarde se aclara que esos seres son querubines (Ezeq. 10:1). Por encima de ellos se extiende una inmensa plataforma o superficie como de hielo, sobre la cual está el glorioso trono de Dios, ¡y el mismísimo Jehová está sentado allí! ¿Qué representa ese vehículo? El vehículo o carro de la visión de Ezequiel solo podría representar una cosa: la parte celestial de la gloriosa organización universal de Jehová. ¿Por qué decimos eso? Veamos tres factores que nos llevan a pensar así.

⁹ **La posición de Jehová con relación a sus criaturas celestiales.** Note que en esta visión, el trono de Jehová está por encima de los querubines. Otros versículos de la Biblia también representan a Jehová sentado en un trono sobre sus querubines o entre ellos (**lea 2 Reyes 19:15**; Éx. 25:22; Sal. 80:1). Es obvio que Jehová no está literalmente sentado encima de los querubines —como si estas poderosas criaturas tuvieran que transportarlo— ni necesita un carro para desplazarse. Más bien, esto significa que los querubines apoyan su soberanía y que él puede enviarlos a cualquier rincón del universo para que hagan realidad su

voluntad. Al igual que todos los santos ángeles de Dios, los querubines son sus siervos o ministros y llevan a cabo las decisiones de Jehová (Sal. 104:4). Es como si Jehová fuera montado sobre todos ellos y los dirigiera como el gobernante y soberano que es. Y, en conjunto, forman un solo vehículo de enormes dimensiones.

¹⁰ ***El vehículo no solo representa a los querubines.*** Ezequiel vio cuatro querubines. El número cuatro en la Biblia suele transmitir la idea de universalidad, de algo simétrico y completo. El hecho de que aparezcan cuatro querubines indica que en esta visión ellos representan a *todos* los hijos espirituales de Dios. Además, fíjese en que las ruedas y hasta los querubines están llenos de ojos, lo cual da a entender que todos los seres espirituales — y no solo esos cuatro querubines— están atentos a todo lo que sucede. Y lo que Ezequiel dice acerca del vehículo da a entender que es tan grande que hasta los imponentes querubines parecen pequeños (Ezeq. 1:18, 22; 10:12). Del mismo modo, la parte celestial de la organización de Jehová es inmensa, no se limita a cuatro querubines.

Palabras de conclusión (3 mins.)

Canción 94 y oración.